



Capítulo 2187

Una Sola moneda De Oro (2)

Aunque había 20 tazones de fideos, el grupo los terminó en menos de media hora.

—¡Guau, nunca me había sentido tan lleno! —dijo el joven mientras se palmeaba el estómago, que estaba notablemente más redondo.

“¿Te dirigirás inmediatamente a la Primera Ciudad?”, preguntó entonces.

Yuan asintió: "Sí, esa es mi intención".

El joven guardó silencio, casi como si estuviera reflexionando sobre algo.

Al ver su expresión, Yuan preguntó: "¿Qué te preocupa?"

"Bueno... me preguntaba si podría acompañarte a la Primera Ciudad. Al fin y al cabo, no podré vender la moneda de oro que me diste en esta ciudad, y es demasiado peligroso viajar solo. Por supuesto, lo entenderé si te niegas."

Yuan sonrió y dijo: "No me importa. De hecho, podemos vender las monedas de oro juntos. Al fin y al cabo, no conozco bien la Primera Ciudad".

"Yo tampoco he estado nunca en la Primera Ciudad, así que no creo que te pueda ser de mucha ayuda allí. Sin embargo, haré todo lo posible."

"Seguro."

"Antes de partir, necesito volver a casa y avisar a mi familia que estaré fuera mucho tiempo", dijo el joven.

"No estarás fuera mucho tiempo. Como mucho, serán unos pocos días."

El joven puso cara de desconcierto y dijo: "¿Qué? Pero la Primera Ciudad no está cerca de la nuestra. Tardaremos al menos unos meses en llegar allí".





Yuan soltó una risita y respondió: "Eso podría ser cierto si fuéramos caminando. Pero tengo intención de ir volando. Por supuesto, te llevaré conmigo".

—¿Volar? ¿De verdad puedes volar? —El joven lo miró con asombro.

"Claro que puedo."

¡Eso es increíble! ¡Voy a casa ahora mismo para avisar a mi familia!

Como no tenía nada más que hacer, Yuan siguió al joven hasta su casa.

"Madre, padre, voy a dejar esta ciudad por unos días —unas semanas como máximo— para aprovechar una oportunidad."

—¿Adónde vas? —preguntó la madre.

"La Primera Ciudad."

—¿Qué? ¿Estás seguro? ¡Eso te va a llevar al menos dos meses, sin contar el tiempo que te llevará volver! —exclamó el padre.

"Oh, no iré caminando hasta allí. Hice un nuevo amigo, y es un cultivador que puede volar."

Sus padres lo miraron con expresiones de preocupación en sus rostros cansados.

"Wu Qi... ¿estás seguro de que esta persona no te está engañando? ¿Por qué un cultivador querría tener algo que ver contigo, y mucho menos llevarte a la primera ciudad?"

¡No digas eso! Puede que esté afuera, ¡pero seguro que te oye!

"¿Dónde y cómo conociste a este cultivador?"

El joven, llamado Wu Qi, les resumió la situación.

"¿Una moneda de oro por veintitrés tazones de fideos...? Aiya... Sabía que había criado a un hijo crédulo, pero pensar que eras tan estúpido..." La madre suspiró mientras negaba con la cabeza.

"Hijo... escucha a tu madre y despierta. Dudo que este tipo sea un cultivador, y mucho menos lo suficientemente generoso como para darte una moneda de oro por unos fideos."

Wu Qi apretó los dientes con frustración y gritó: "¡Bien! ¡No me crean si no quieren! ¡Pueden llamarme





estúpido incluso, pero voy a confiar en mi instinto y me dirigiré a la Primera Ciudad!"

Sin decir una palabra más, se dio la vuelta y se marchó dando un portazo.

"¡Wu Qi!"

¡Alto ahí mismo!

Al ver esto, sus padres inmediatamente fueron a bloquearle el paso.

¡Déjenme ir! —gritó Wu Qi.

¡No! ¡Tendrás que pasar por encima de nuestros cadáveres si quieres desperdiciar tu vida!

¿Tienes idea del esfuerzo que hemos dedicado a criarte?

"..."

Wu Qi guardó silencio tras oír esas palabras.

En ese momento, Yuan entró en la casa y dijo: "Disculpen la intrusión. No tenía intención de intervenir, pero viendo cómo se han desarrollado los acontecimientos, creo que lo mejor es que intervenga".

¡Tú! ¿Eres tú ese supuesto cultivador? Sabemos que estás intentando estafar a nuestro hijo, ¡así que lárgate! —La madre se acercó a Yuan de forma agresiva.

¡Madre! ¡No!

Yuan negó con la cabeza en silencio, antes de elevar su cuerpo del suelo.

"Como pueden ver, soy un verdadero cultivador."

Todos en la habitación se quedaron paralizados, con la mirada fija en Yuan, incrédulos.

Para convencerlos aún más, Yuan usó su energía espiritual para agarrar una silla cercana, colocarla detrás de él y sentarse en ella.

Tras un momento de silencio, la madre, que estaba parada justo delante de Yuan, salió de su ensimismamiento e inmediatamente cayó de rodillas.





"Disculpe a esta humilde mortal por su necesidad. Estoy dispuesta a aceptar cualquier castigo..."

—Olvídalo —interrumpió Yuan.

"Sé que estás preocupada por tu hijo, pero ten la seguridad de que lo traeré de vuelta sano y salvo."

"Si el Inmortal Supremo lo dice, lo creemos."

Por supuesto, a pesar de decir eso, la madre seguía preocupada. Desafortunadamente, como mortales, eran impotentes ante un cultivador, así que lo único que podían hacer era asentir con la cabeza y estar de acuerdo.

—No te preocupes, madre. Confío en mi hermano mayor —dijo Wu Qi mientras le daba una palmadita en la espalda.

Una vez resueltos los asuntos con la familia de Wu Qi, abandonaron la casa.

—¿Conoces la dirección para llegar a la Primera Ciudad? —preguntó Yuan.

Wu Qi se rascó la cabeza un momento antes de responder: "No exactamente, pero sé está por ahí".

Señaló hacia el norte.

"Está bien."

Sin mediar palabra, Yuan envolvió a Wu Qi y Mu Xuelian con su energía espiritual, antes de elevarse al cielo y planear hacia el norte.

"¡Guau! ¡Estoy volando! ¡De verdad estoy volando!", exclamó Wu Qi, con el rostro lleno de emoción.

—Ah, por cierto, mi nombre es Wu Qi. ¿Puedo preguntar tu nombre, hermano mayor? —dijo Wu Qi después de darse cuenta de que no se habían presentado.

"Mi nombre es Yuan. Ella es Mu Xuelian."

"¿Puedo llamarte Mayor Yuan?"

"Adelante."

Unas horas más tarde, llegaron a otra ciudad.





"Esta es la Cuarta Ciudad, así que definitivamente vamos en la dirección correcta", dijo Wu Qi.

"De acuerdo. Sigamos por aquí, entonces."

